

FORMÓGENO

MTCE-244.

El Formógeno consistía básicamente en una caldera de cobre que era calentada por un quemador a base de alcohol. En la caldera se introducía el desinfectante que como indica el nombre del aparato era formol, es decir, mezcla de formaldehído al 40% en agua. Se podían utilizar también pastillas de 1 gramo que contenían formaldehído. Tanto un formulado como el otro, era mezclado con agua y vertido en la caldera. Para la desinfección, en primer lugar, se procedía a hermetizar la zona a tratar para evitar las salidas del gas hacia otras zonas.

Luego se procedía a encender el quemador para calentar la mezcla y hacerlas salir en forma de vapor (agua) y de gas (formaldehído). La forma habitual consistía en introducir el formógeno en el centro de la zona a tratar que, por lo general, era un dormitorio. El gas salía por la parte superior llenando toda la habitación.

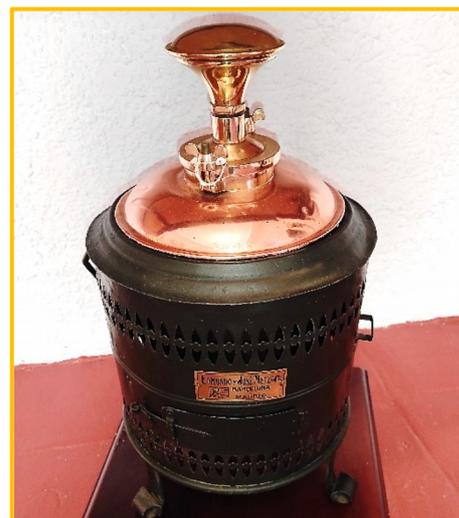
Se dejaba actuar al aparato hasta consumir el desinfectante. Otra forma era realizar la desinfección desde el exterior. Para ello se colocaba el aparato junto a la habitación a tratar y se acoplaba una manguera a la salida superior por la que salían los vapores y el gas. El aplicador dirigía la mezcla desinfectante al interior a través de una cerradura o cualquier apertura disponible.

Utilizado por la unidad de Veterinaria Militar y perteneciente al Grupo de sanidad militar de la Agrupación Logística nº6 de Ceuta. Donado a este museo en octubre 1.984 (creación del Museo).

Hasta principios de la década de 1950 fue muy utilizada la desinfección con formógeno.



Folleto publicitario de finales de la década de 1920 de Industrias Sanitarias SA de Barcelona.



Formógeno, Industrias Sanitarias SA nutrió los hospitales y quirófanos.